

“San Pacho, Alma Bendita”, un Punto de Encuentro con El Festival Petronio Álvarez

□ Douglas M. Cujar Cañadas
Expositor

Las directivas del Museo de Arte Religioso, la oficina de poblaciones de Santiago de Cali y Jaime Saldarriaga, director del XIII Festival Petronio Álvarez, exploraron en el mes de julio del año anterior la introducción de otras manifestaciones culturales fiesteras al encuentro musical anual, como son: gastronomía, artesanías, y en esta oportunidad con la inclusión de la religiosidad.

No obstante la rica variedad de actos festivos sacros que posee el Pacífico colombiano que abarca desde los cantos de alabaos y gualíes de las orillas de los copiosos ríos, los alumbramientos del Atrato, las balsadas del río San Juan o las del Naya y las procesiones con arcos triunfales, las directivas querían reconocer que en toda la extensa geografía de ensenadas y esteros, valles y bosques premontano no existe un ritual religioso demostrativo de tanta devoción como las Fiestas de San Francisco de Asís en Quibdó, por ello decidieron rendirle tributo.

En aquella cita, víspera del lanzamiento del Festival, los dirigentes culturales de Cali empezaron a indagar y proponer un evento que, además de punto de encuentro y reflexión de los habitantes del Pacífico, congregara a la comunidad cultural: Gestores, animadores, artistas y empresarios que asisten al festival en un acto cargado de enseñanzas espirituales, igual, de goce y alegría.

Después de discutir la presencia de los rituales de funebria afro para auscultar la posible presentación de lo mejor del Encuentro de Alabaos y Gualíes que se sucede en Andagoya, se acordó aplazarla por el poco tiempo disponible, enseguida manifestamos el afecto demostrado a



Fotografía Manuel Garzón □ Museo Arte Religioso - Cali

Alfonso Córdoba, en el XII versión del Festival del año 2008, y la exaltación de las celebraciones que realiza la colonia chocona desde los años noventa en Cali, las cuales denominamos San Pachito, de allí que acordamos mostrar los objetos y maquetas elaborados por El Brujo y la serie de fotografías del autor, que narran las diferentes expresiones de la memoria cultural franciscana. Había llegado el momento oportuno de vender y compartir con caleños y hermanos del litoral el carácter sagrado unido al cultural de la fiesta de San Pacho, donde se muestren: comparsas al son de chirimías, la lectura del bando, el desfile de banderas, los muñecos cabezudos que inspiran a Madolia Dediego Parra, las balsadas, los gozos y la procesión mayor del día del santo.

Si bien se nos daba la oportunidad de exhibir en un Museo con la tradición y el respeto de las élites de la Sultana del Valle lo mejor de una fiesta afro, en imágenes que mitifican el amor por un santo, no

debíamos perder la oportunidad de revelar a esta comunidad cultural las realizaciones de modelos a escala legadas por Alfonso Córdoba El Brujo, el artista que aportó la magia para la reafirmación del “Disfraz chocono” En fin, llevamos a Cali las maquetas de los disfraces: La paloma de la paz y los baúles macabros, junto a las replicas de balsas religiosas, matrimoniales y canoas ranchá; el cordón, la imagen de Francisco, el Tau y los hábitos franciscanos de Teresita Perea y Ana Gilma Ayala.

Precedida de las exposiciones fotográficas de Quibdó (2005 y 2006), Medellín (2006) y Bogotá (2007), nuestra imaginación no alcanzaba a vislumbrar las solemnidades y los acompañamientos institucionales de esta Cuarta exhibición de mi trabajo fotográfico cuyo escenario era el museo. La misma se inauguró con presencia del Alcalde Jorge Iván Ospina, de Monseñor José Alejandro Castaño, del Padre William Palomeque junto al director del museo

Alberto Vallejo, y una excelsa gama de cultores del Chocó Grande como Zulli Murillo, Almilkar Ayala, Alejandro Botero, Daniel Suárez y Jorge Kujar, de Quibdó; Yanqui Ayala y Fátima Lozano, de Condoto; Samuel Caicedo, Oliva Cuero y Janet Riascos, de Guapi; Maritza Bonilla y Nidia Sofía Góngora de Timbiquí, lo que coloquialmente llamamos una juntafé Afropacífica.

A la exposición le correspondió la apertura del Festival Petronio Álvarez con una misa afro que mostró la pasión, entrega y alegría multicolor de la raza de la piel de ébano, eso sí, acompañada de un vinete extraído de las mejores cañas del río Viro Viro y un arrechón de Timbiquí. Esta alucinación fantástica de fe y rumba, poco vivida en mi larga trayectoria Sanpachera, originó una fiesta preñada de cultura y devoción santera, matizada con el elixir que nos acercaron al orisha yorubano Orula, dios de la adivinación, regalándonos un cielo copado de miles de estrellas mensajeras que anunciaban la eternidad para las fiestas chocoanas.

Nuestra exposición San Pacho, alma bendita continuó su recorrido por la ciudad al volverse itinerante, primero en el Museo de Arte Religioso, de Agosto a Septiembre, luego toma el camino franciscano por la Universidad San Buenaventura, en octubre, y el Colegio San Damián en Noviembre de 2009.

La llegada de una muestra artísticas

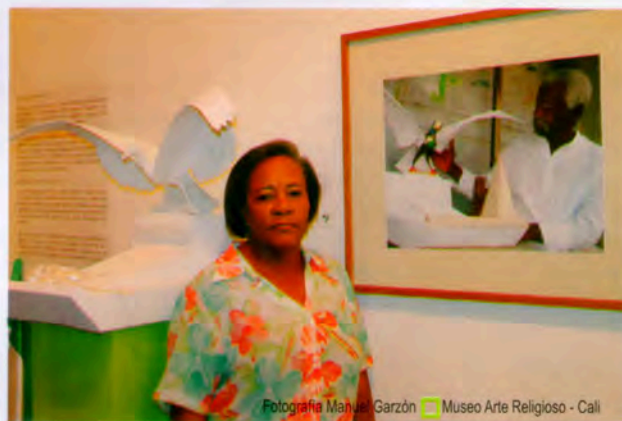
franciscana a un Museo Religioso de tanta trascendencia, al afianzar la relación del hombre Pacífico con su patrimonio cultural representado en objetos y fotografías buscaba como propósito fundamental *promocionar y dinamizar la sostenibilidad cultural de San Pacho, además de divulgar y vender la riqueza cultural del Chocó*; de unas replicas de balsas, canoas y disfraces, recordándonos que el escenario vital es el río testigo silencioso de la danza armoniosa de los botes que van y vienen haciendo venias a los santos patronos; apoyadas por las tertulias, aportes documentales y objetos rituales de Ana Gilma Ayala Santos, construyendo pedagogía franciscana y recordándonos lo importante de *hacer memoria de un santo cuya historia se quedó entre la nuestra asumiéndonos mutuamente* y del acompañamiento de mi madrina Teresita Perea Mosquera y de la Fundación Franciscana con los aportes de los símbolos festivos como las trece banderas franciscanas, el bastón de mando y la tau. Todo lo cual nos demuestra que trabajando con voluntad; exaltando las realizaciones de artistas chocoanos que nos legaron sus conocimientos y arte; aportando el conocimiento de las tradiciones festivas a través de la oralitura; acumulando la historia de los actos festivos en imágenes y objetos narrativos; sumando los símbolos franciscanos a la exhibición de altares y frutos para la ofrenda y trabajando con la fe y devoción que nos

inculpa nuestros santos patronos en el Chocó, podemos alcanzar eventos de significativa importancia para creyentes, estudiosos del devenir festivo y apasionados por la cultura Afropacífica.

Esta muestra fotográfica y de objetos franciscanos en un museo y festival de tanta jerarquía internacional como el sucedido en Cali, ratifica mi preocupación expresada en el inicio de las exposiciones *San Pacho patrimonio inmaterial*¹ donde, a través del registro de imágenes de los eventos de Quibdó, enunciaba las razones del por qué la Fiesta Sanpachera es el hecho social, estético y de mayor trayectoria cultural de la etnia afro en Colombia, para que la nación lo reconozca e incluya en la lista representativa del patrimonio inmaterial y de esta manera lograr elevarlo a la categoría de patrimonio inmaterial de la humanidad por la UNESCO. Luego entonces, los pasos logrados en las exposiciones y tertulias en las tres ciudades anotadas facilitan el camino para que desde ahora los encuentros sanpacheros y diálogos interculturales que de ellos se deriven, se convierta en un propósito de reafirmación del legado de la memoria histórica más allá de la declaratoria patrimonial nacional², y de un mensaje a la comunidad afro para salvaguardar y continuar apropiados de las manifestaciones heredadas de nuestros ancestros, incluyendo valores espirituales, estéticos y simbólicos de las celebraciones franciscana de Quibdó.



Fotografía Manuel Garzón Museo Arte Religioso - Cali



Fotografía Manuel Garzón Museo Arte Religioso - Cali

1 Segunda exposición fotográfica exhibida en Quibdó, Bogotá y Neiva en el año 2007

2 La Ley 993 de noviembre 2 de 2005, declaró patrimonio cultural de la nación a las Fiestas Patronales de San Francisco de Asís en Quibdó